

Últimas fechas recibidas en esta redacción.

MADRID, febrero ...	21	NUEVA YORK, febrero ...	27
BARCELONA, febrero ...	21	NUEVA ORLEANS, marzo ...	17
CÁDIZ, febrero ...	21	CHICAGO, marzo ...	17
LIMA, febrero ...	21	LA PLATA, marzo ...	17
LONDRES, marzo ...	17	VERACRUZ, marzo ...	17
LIVERPOOL, marzo ...	17	VALLARTA, febrero ...	16

Último país dedicado a la industria del azúcar, y de quo nos ocuparemos ahora en relación á la posible baja de precios y á sus efectos probables, será la Luisiana, contando como sus mejores á los vecinos distritos de Florida y Tejas. También las mismas causas operan y operar deben sobre las más apartadas regiones de Asia, cuya única ventaja estriba en la baratura de brazos, y que se verán seriamente amenazadas en su desarrollo cuando por uno o otro motivo se consiguiere en diferente punto la baratura de frutos superiores en su clase. Sin embargo en los países productores de Oriente no hay en este momento causas especiales en operación (d cuando menos carecemos respecto á ellas de toda noticia) concretas que al dicho nuestro cesen á la region meridional de los Estados Unidos, donde dichas causas si no se hallan aun en vigor ofrecen visos de próxima existencia.

El hecho á que aludimos aquí es la propuesta reforma del arancel anglo-americano, conforme á la cual el azúcar, que ahora satisface en las aduanas un arancel de 30 p. S., entrará en la categoría general de los gravados con solo un 25 p. S. La adopción de semejante medida no es aun un hecho consumado y puede muy bien acontecer que el Congreso rechace ó demore las proposiciones que al efecto le han sido presentadas. No faltan quienes conciben más subidas esperanzas, augurando que acaso salga el azúcar declarado en los próximos debates objeto de introducción en absoluta franquicia, como lo son el té y el café, de uso por decirlo así análogo. Dejaremos sin embargo el trascuciar sobre incidente tan poco verosímil para cuando se hubiere realizado, ocupándonos entre tanto de lo que viene anunciativo y parece en estrecho contacto.

Que la reforma iniciada no sea de gran entidad estamos prontos á confesarlo, mas no por eso hay que superar del todo el incierto.

Cinco por ciento de disminución en los valores totales, y que recaen sobre la gomina líquida, no es pérdida que pueda menoscabar, como bien lo sabe todo el que prácticamente ha palpado los negocios así mercantiles como industriales. Sobre todo para una industria como la de Luisiana, sujeta á tan reciente competencia, no hay alteración que no pueda hacerse sensible y deba también contribuir para entorpecer su acrecentamiento. A esto debemos concretar racionalmente nuestros deseos en mercado de tan immense consumo, del que ya nos cabe en suerte porción cumplida, y qué está llamado por causas naturales á recibir aún mayor subida. Con defender el terreno que allí tenemos conseguido, y con el ensanche punto inmediato seguro de nuestras exportaciones para el mercado europeo, tenemos asegurada la salida de nuestra producción actual, y de aquella á que nos es lícito aspirar por ahora en lo vencido. Que la industria cubana haya tocado sus últimos límites de desarrollo distamos mucho de creerlo. Colocar cuanto producimos, y colarlo subdividiendo nuestras relaciones para no quedar expuestos á que las súbitas crisis de un solo mercado nos afecten gravemente, he aquí lo que debemos apetecer, y lo que fácil nos será conseguir si procuramos atemperarnos á las condiciones de la situación presente y á las exigencias industriales de la época. Cuales están sean mil veces lo hemos dicho segun nuestro real saber y entender, lo que no obstante para que intentemos repetirlo ahora.

Portugal.—Uno de los diarios de Lisboa, el *Jornal do Comercio*, se ocupa del movimiento mercantil y marítimo; aquél contiene los datos siguientes:

El término medio del valor del comercio portugués de importación en los años de 1849 á 1851 es de 12,285,736,500 reis (el valor de viento puro efectuado por el cargo de 1850) y el de la exportación de 7,906,808,832. Las embarcaciones mercantes normalmente matriculadas no exceden de 18,000 toneladas y 8,000 tripulantes. En 1850 se construyeron 35 con 5,632 en 1851 29 con 18,319 y en 1852 43 con 5,521. El mayor barco que se construyó en 1851 fué una goleta de 300 toneladas. Las construcciones de dieciocho no se resumieron ni:

Barcas 8, galeras 1, bergantines 3, pataches 3, dímes 6, polares 1, pataches 2, chalupas 1, galones 1, botes 2, vapores 1.

ESTADISTICA DE LOS ESTADOS UNIDOS.—Las de 1853 (anexo fiscal) importaron 213,117,695,200 contra 192,368,906 en 1852, 195,681,728 en 1851 y 173,914,612 en 1850. Los de metalicu fueron en los mismos años 23,518,337, 37,172,837, 18,603,580 y 20,012,709. Hubo pues en la exportación de metales en 1853 (comparada con la de 1852) una baja de 12,889,303 y en la de artículos de 21,438,003.

La exportación de harina en 1853 fué de 2,015,502 barriles (valuados en 11,188,413\$) y en 1852 solo de 1,218,259 (valuados en 5,162,785\$).

La exportación de tejidos de algodón se ha duplicado en los cuatro últimos años y cada millón de unidades ha tenido el aumento de 50 p. S.

He aquí las exportaciones de 1852—53 (anexo vencido en junio) clasificadas según su origen:

Productos del mar: 3,253,118\$; id. de los buques (maderas, pieles &c.) 7,915,219; idem de agricultura 9,370,327 por productos-similares (cereales, quesos, manteca &c.) 7,573,388 por alimento, vegetales (trigo, arroz &c.) total 37,363,216; algodón 109,16,40; aceite 11,193,319; cañamo 18,196; otros productos agrícolas de menor cuantía 8,663; manufacturas de todo género 37,515,361 (Inclusos 57,68,193 de algodones y también el metálico acero); carbón 336,003; hierro 17,50,56; artículos no comestibles 5,142,905 total 213,117,695,200.

La total importación por el puerto de Nueva York en los doce meses de 1853 fué de 190,016,000\$ contra 127,561,000 en 1852, o sea un aumento de 62,455,000 (19 p. S.).

NEVADA.—Según escriben de Constantinopla con fecha 5 de febrero el gran rabino de aquella capital había organizado una legión de israelitas destinados al servicio del Sultan. Los israelitas más notables de varias ciudades turcas suministraron los fondos necesarios. El patriarca griego había organizado también las siguientes:

Licenciamos 116,115\$ contribución para el establecimiento de 162 coquetas por cada 1000 139,223 con 213 impuesto para el sostentamiento de las escuelas públicas gratuitas 38,227 con 5 p. S. total 293,725 47 c.

Las contribuciones pagadas en el mismo año de 53 fueron las siguientes:

Licenciamos 116,115\$ contribución para el establecimiento de 162 coquetas por cada 1000 139,223 con 213 impuesto para el sostentamiento de las escuelas públicas gratuitas 38,227 con 5 p. S. total 293,725 47 c.

Las contribuciones de la ciudad propiamente fueron las siguientes:

Por gastos corrientes (a razón de 75 pts. por cada 100\$ de propiedad imponible) 5,70,1918 20 c. por la deuda consolidada (105 pts., por 1808) 306,677 73;

el de ferrocarril de Návplio-Grecia y Jackson (50 pts. por 1808) 331,751 20; para el de Oropelos (50 pts. por 1808) 221,167 33 total 1,77,790\$ 76 pts.

En febrero ultima la casa de moneda recibió por valor de 109,775 10 cts. en oro (inclusive 6,611 con 71 procedentes de Atenas) y en plata 183,033 con 29 y en el mismo año se emitieron 225,000 en oro y 277,000 en plata; total 560,000 en 815,000 monedas.

“Mr. J. Sturge, otro miembro de la diputación, dice

FOLETON.

EL HIJO DEL MILLONARIO.

(Continúa).

—Aquí se necesita un golpe maestro, dije para su colecto una mañana, y echó á andar resueltamente á casa de su vecina.

—Madame Deschamps, tengo, la dije, que asustarme del pueblo y le dejó á V. mi Julia; estas pescetas me revientan. Yo tengo que atender a tres hijos y no es justo que pierda el tiempo con esta.

—¿Comó! exclamó madame Deschamps; que idea!

—Pues tiene poco que entender, amiga mía; quídate de decir que le comí á V. mi Julia; pero trato de darle a tu hijo una impresión en las alturas de lo mejor; y no es justo que pierda el tiempo con esta.

—Pero que! que doña V. la chicha?

—Para qué esté todo el día de Dios por mañana y tarde, á los vanas de Mr. Raymond, para que se encuentren á cada paso en el patio, en la escalera, en el jardín... sobre todo en el jardín, que te diré, que se le encargó á V. mucho; el aire libre y el sol hacen siempre mucha impresión en las alturas de lo mejor; y no es Linda y respondió de que antes de tres días...

—Pues no es mala prenda la que V. me dejara; interrumpí con cierta dureza Deschamps; ¿que dices?

—No te entiendo; pero trato de darle a tu hijo una impresión en las alturas de lo mejor; y no es Linda y respondió de que antes de tres días...

—Pues no es mala prenda la que V. me dejara; interrumpí con cierta dureza Deschamps; ¿que dices?

—Cuanto lo agradezco! Pero trate usted de hacer que la cosa vaya adelante, y pronto, que se encuentren amando, que tengan sus entrevistas algunas vez solas.

—Pero si si luego...

—Déjelo V.

CORREO DE LA ISLA.

Cuba.—El Redactor del 18 dice:

Tierra de tierra.—Anoche á la una se sintió un temblor de tierra de muy regular intensidad y muy prolongada duración. El grito impetuoso pero constante de *tierra, tierra!* se oyó por todas partes y, como muy pocas serían las personas que no dejaron sus casas y muchas las que salieron á los callejones, que pronto se vieron muy concurridas, con tanto más motivo que la luna estaba en todo su esplendor y el tiempo seco y de una temperatura agradable sin fresco ni calor. Estas circunstancias nos hicieron recordar lo sucedido el veinte y seis de noviembre de 1852 y la particular coincidencia que desde entonces salían á la calle las segura una noticia favorable.

La diputación había resuelto, á instancias del Czar, permanecer en San Petersburgo algunos días más que los que al principio tenía señalados.

Los miembros de la diputación los trae-

sde allí sin haber recibido el Czar con gran atención la exposición que tenían el cargo de presentar parte de las solicitudes de paz que la diputación representaba. Los parlamentarios y el proceder del Czar parecían indicar que no miraba con un ojo la misión pacífica que llevaban, pero por eso las dudas se apoderaron de sus espíritus temiendo el apercibimiento de durar á los preparativos de guerra que daban.

—Los miembros de la diputación los trae-

sde allí sin haber recibido el Czar con gran atención la exposición que tenían el cargo de presentar parte de las solicitudes de paz que la diputación representaba. Los parlamentarios y el proceder del Czar parecían indicar que no miraba con un ojo la misión pacífica que llevaban, pero por eso las dudas se apoderaron de sus espíritus temiendo el apercibimiento de durar á los preparativos de guerra que daban.

—Los miembros de la diputación los trae-

sde allí sin haber recibido el Czar con gran atención la exposición que tenían el cargo de presentar parte de las solicitudes de paz que la diputación representaba. Los parlamentarios y el proceder del Czar parecían indicar que no miraba con un ojo la misión pacífica que llevaban, pero por eso las dudas se apoderaron de sus espíritus temiendo el apercibimiento de durar á los preparativos de guerra que daban.

—Los miembros de la diputación los trae-

sde allí sin haber recibido el Czar con gran atención la exposición que tenían el cargo de presentar parte de las solicitudes de paz que la diputación representaba. Los parlamentarios y el proceder del Czar parecían indicar que no miraba con un ojo la misión pacífica que llevaban, pero por eso las dudas se apoderaron de sus espíritus temiendo el apercibimiento de durar á los preparativos de guerra que daban.

—Los miembros de la diputación los trae-

sde allí sin haber recibido el Czar con gran atención la exposición que tenían el cargo de presentar parte de las solicitudes de paz que la diputación representaba. Los parlamentarios y el proceder del Czar parecían indicar que no miraba con un ojo la misión pacífica que llevaban, pero por eso las dudas se apoderaron de sus espíritus temiendo el apercibimiento de durar á los preparativos de guerra que daban.

—Los miembros de la diputación los trae-

sde allí sin haber recibido el Czar con gran atención la exposición que tenían el cargo de presentar parte de las solicitudes de paz que la diputación representaba. Los parlamentarios y el proceder del Czar parecían indicar que no miraba con un ojo la misión pacífica que llevaban, pero por eso las dudas se apoderaron de sus espíritus temiendo el apercibimiento de durar á los preparativos de guerra que daban.

—Los miembros de la diputación los trae-

sde allí sin haber recibido el Czar con gran atención la exposición que tenían el cargo de presentar parte de las solicitudes de paz que la diputación representaba. Los parlamentarios y el proceder del Czar parecían indicar que no miraba con un ojo la misión pacífica que llevaban, pero por eso las dudas se apoderaron de sus espíritus temiendo el apercibimiento de durar á los preparativos de guerra que daban.

—Los miembros de la diputación los trae-

sde allí sin haber recibido el Czar con gran atención la exposición que tenían el cargo de presentar parte de las solicitudes de paz que la diputación representaba. Los parlamentarios y el proceder del Czar parecían indicar que no miraba con un ojo la misión pacífica que llevaban, pero por eso las dudas se apoderaron de sus espíritus temiendo el apercibimiento de durar á los preparativos de guerra que daban.

—Los miembros de la diputación los trae-

sde allí sin haber recibido el Czar con gran atención la exposición que tenían el cargo de presentar parte de las solicitudes de paz que la diputación representaba. Los parlamentarios y el proceder del Czar parecían indicar que no miraba con un ojo la misión pacífica que llevaban, pero por eso las dudas se apoderaron de sus espíritus temiendo el apercibimiento de durar á los preparativos de guerra que daban.

—Los miembros de la diputación los trae-

sde allí sin haber recibido el Czar con gran atención la exposición que tenían el cargo de presentar parte de las solicitudes de paz que la diputación representaba. Los parlamentarios y el proceder del Czar parecían indicar que no miraba con un ojo la misión pacífica que llevaban, pero por eso las dudas se apoderaron de sus espíritus temiendo el apercibimiento de durar á los preparativos de guerra que daban.

—Los miembros de la diputación los trae-

sde allí sin haber recibido el Czar con gran atención la exposición que tenían el cargo de presentar parte de las solicitudes de paz que la diputación representaba. Los parlamentarios y el proceder del Czar parecían indicar que no miraba con un ojo la misión pacífica que llevaban, pero por eso las dudas se apoderaron de sus espíritus temiendo el apercibimiento de durar á los preparativos de guerra que daban.

—Los miembros de la diputación los trae-

sde allí sin haber recibido el Czar con gran atención la exposición que tenían el cargo de presentar parte de las solicitudes de paz que la diputación representaba. Los parlamentarios y el proceder del Czar parecían indicar que no miraba con un ojo la misión pacífica que llevaban, pero por eso las dudas se apoderaron de sus espíritus temiendo el apercibimiento de durar á los preparativos de guerra que daban.

—Los miembros de la diputación los trae-

sde allí sin haber recibido el Czar con gran atención la exposición que tenían el cargo de presentar parte de las solicitudes de paz que la diputación representaba. Los parlamentarios y el proceder del Czar parecían indicar que no miraba con un ojo la misión pacífica que llevaban, pero por eso las dudas se apoderaron de sus espíritus temiendo el apercibimiento de durar á los preparativos de guerra que daban.

—Los miembros de la diputación los trae-

sde allí sin haber recibido el Czar con gran atención la exposición que tenían el cargo de presentar parte de las solicitudes de paz que la diputación representaba. Los parlamentarios y el proceder del Czar parecían indicar que no miraba con un ojo la misión pacífica que llevaban, pero por eso las dudas se apoderaron de sus espíritus temiendo el apercibimiento de durar á los preparativos de guerra que daban.

—Los miembros de la diputación los trae-

sde allí sin haber recibido el Czar con gran atención la exposición que tenían el cargo de presentar parte de las solicitudes de paz que la diputación representaba. Los parlamentarios y el proceder del Czar parecían indicar que no miraba con un ojo la misión pacífica que llevaban, pero por eso las dudas se apoderaron

